

LA TEORÍA SOCIAL, AHORA. NUEVAS CORRIENTES, NUEVAS DISCUSIONES, DE CLAUDIO E. BENCECRY, MONIKA KRAUSE
E ISAAC ARIAIL REED.

Luis Alberto Hernández Cerón¹
César Ángeles García²

El libro *Teoría social, ahora. Nuevas corrientes, nuevas discusiones*, coordinado por Claudio E. Bencecry, Monika Krause e Isaac Ariail Reed, con título original *Social Theory Now* bajo la editorial de The University of Chicago en 2017, fue traducido por la editorial Siglo XXI, Argentina, en 2019 por Ana Bello y su diseño de cubierta por Eugenia Lardéis.³ Se trata del resultado de un arduo trabajo de equipo, que explora autores especializados en tradiciones sociológicas y que ofrece guías para la inclusión de nuevas tradiciones en los planes de estudios de teoría contemporánea.

Treinta años después de la publicación, en 1987, del libro *Teoría social, hoy*, coordinado por Anthony Giddens y Jonathan Turner, los autores se pusieron a la tarea de actualizar las tradiciones teóricas en las ciencias sociales con la finalidad de hacer un llamado al diálogo y la discusión, en

¹ Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Estudiante del doctorado en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco y profesor de tiempo parcial en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Líneas de investigación: microsociología y orden de la interacción. Correo electrónico: liesmoon__@hotmail.com.

² Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Profesor de asignatura en el área de sociología de la UAEH. Líneas de investigación: Microsociología y desviación. Correo electrónico: shadeuze@gmail.com

³ La cubierta es muy similar al texto de Philippe Corcuff (2013), *Las nuevas sociologías*; en el diseño interviene Eugenia Lardéis. El punto del diseño fue un poco en disgusto del propio Bencecry, ya que los nombres de las tradiciones teóricas en algunos son más grandes que otros, que no concuerdan con el desarrollo de los capítulos en el texto.

la enseñanza y la investigación. El libro entra en el contexto de diálogo teórico en tiempos en que la Sociología parece seguir por el camino de la pluralidad teórica (Joas, 2016), deja de ser una disciplina homogénea liderada por una corriente teórica dominante (Andrade, 2003), cuando la teorización sociológica se realiza en nuevos sitios institucionales y reconoce dentro de sí la existencia de puntos de vista descentralizados (Bencecry *et al*, 2019, 14) para la explicación de lo social.

El libro *La teoría social, ahora*, se conforma por 16 apartados, comenzando con un escrito de Gabriel Kessler que señala lo importante y fecundo de un texto de tal envergadura en el campo de las ciencias sociales estadounidenses. El segundo apartado es una introducción a cargo de los coordinadores Bencecry, Krause y Reed, que siguen la misma lógica del libro de la *Teoría social, hoy*, sólo que trasladando al presente la ambición de diálogo que se presentó en 1987. La introducción comienza destacando la forma particular en que Giddens y Turner trataron la teoría social con respecto a los libros de texto o manuales de aquel tiempo, debido a que reunía ensayos originales de académicos dedicados a la investigación de distintas tradiciones teóricas. Tomando como referencia ese trabajo, se señalan también las diferencias en tanto la disciplina muestra desarrollos importantes que marcan distanciamientos con el texto de Giddens y Turner, siendo el primero que *La teoría social, ahora* no se preocupa por el carácter diferenciador de ciencia que hace tres décadas era importante. Por un lado, la pluralidad era signo de una fragmentación de una ciencia joven que compete por un paradigma unificador; por otro, esto mismo era signo distintivo de la sociología con respecto de las ciencias naturales. *La teoría social, ahora* no construye una “zona de intercambio sociológica” priorizando la pluralidad y poniendo en centro a las escuelas y la práctica. Una segunda diferencia es que la *Teoría social, hoy* se estructura, en términos internos a la Sociología, en la discusión micro-macro y el esfuerzo por su integración, mientras que la *Teoría social, ahora* se preocupa por la enseñanza, el diálogo y la investigación para equipar a estudiantes y profesionistas con lo que Víctor Payá (2017) señala como “el uso crítico de la(s) teoría(s)”.

La tercera diferencia que proponen los autores de la *Teoría social, ahora* es el cambio de la teorización sociológica a nuevos sitios institucionales en las escuelas de negocios, comunicaciones y medicina, así como los impulsos de las humanidades con respecto al rumbo de la teoría en el área de la Sociología. Una cuarta diferencia compete a los contornos epistémicos

cos del debate, en tanto Giddens y Turner, puesto que no reconocían la existencia de puntos de vista descentralizados sobre el conocimiento del mundo social y no incluían a autoras mujeres, cosa que la *Teoría social, ahora* pone en la mesa de diálogo.

Posterior a las diferencias entre ambos libros, la *Teoría social, ahora* deja clara su posición con respecto a la división entre teoría social y teoría sociológica, división que se acentúa en algunos países más que en otros, como lo es el caso de Estados Unidos. La sociología estadounidense, en especial la que se hizo después de la Segunda Guerra Mundial, se caracterizó por la alta profesionalización y rigor cientificista, en donde la teoría social se asociaba con las humanidades y la teoría sociológica se presentaba como a la parte “seria”. El libro, en lugar de tomar semejante límite, comienza por inquietudes planteando la teoría social como un debate. Para ello proponen cuatro preguntas centrales en donde se plantean problemas de índole general: ¿Cómo es posible el orden social? ¿Cuál es el papel de la materialidad en el mundo? ¿Cuál es el papel del significado en el mundo? y ¿Cuál es el papel de la práctica en el mundo? La teoría social quedaría en la mesa de debate a la luz de estas interrogantes, dando como resultado el diálogo y la investigación. En esta perspectiva, las diferentes tradiciones se coordinan en la complejidad con un relativo acuerdo sobre la acción, el orden y la posibilidad de cambio social (Joas, 2016, 27).

Los coordinadores de la *Teoría social, ahora* no se contentan con esas cuatro inquietudes, sino que proponen dos subyacentes de corte epistémico e histórico: ¿Cómo sabemos lo que sabemos? y ¿Qué cambios históricos son significativos en teoría para comprender el mundo contemporáneo? No son inofensivas estas preguntas, sino que evocan la artesanía intelectual (Mills, 2010) de los clásicos de la Sociología desde Emile Durkheim o Karl Mannheim, hasta Peter Berger y Thomas Luckmann, o Norbert Elías. Para finalizar, invitan a los lectores a tomar el libro de forma pedagógica y no como reemplazo de la lectura directa a los autores de las tradiciones sociológicas con quienes, más bien, se invita a generar herramientas para la enseñanza y la investigación.

Entre el tercer y el decimoquinto apartado se encuentra el núcleo central del libro, en donde los autores, con sus respectivos ensayos de las tradiciones, elaboran análisis de éstas. Isaac Ariel Reed abre con una reflexión de los modelos teóricos de estudio de la cultura, recordando el programa de sociología cultural de Jeffrey Alexander. Claudio Bencecny y Dan Winchester

se sumergen en el diálogo de la microsociología en términos de no solo un programa paradigmático, sino de múltiples trayectorias, dando pistas de las diferencias de lo que se etiquetó sin más como interaccionismo simbólico. Dorit Geva argumenta que el estudio de la modernidad sigue siendo eje central en la Sociología y, aludiendo al feminismo, aunque los sub-campos del género y la sexualidad han sido muy dinámicos y de mucho trabajo, no se ha elaborado una relación en esos tres temas. Continúa Ho-Fung Hung, que analiza el tema del capitalismo y su hegemonía a escala global, ya que después de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, la revolución iraní y las crisis financieras, hace falta buscar teorías que ayuden a comprender el cambiante orden mundial; Wallerstein y su “sistema-mundo” ocupan aquí la primera fila.

A continuación, Julian Go presenta la teoría poscolonial como agenda en la Sociología, es decir, si ésta se ha preocupado por las relaciones sociales, las formas y la modernidad, debería también preocuparse por el imperio con sus formas de colonialismo e imperialismo para la creación de sociedades modernas. El texto plantea la influencia de la producción desde “el sur”, del indigenismo y de la sociología Latinoamericana como influencias fundamentales de la teoría poscolonial. Ivan Ermakoff dialoga con la teoría de la elección racional con poder explicativo para casos difíciles, recordando a Boudon o Jon Ester. Dirk Baecker pone en la mesa la discusión prominente de los sistemas en teoría social; Luhmann, Parsons, Vilfredo Pareto y Comte destacan en esta reflexión. Monika Krause describe los puntos clave de la teoría de los campos situándola en el interés de la Sociología no tanto en el mundo social total, sino en el funcionamiento de sus partes, de áreas específicas; aquí, Pierre Bourdieu es el invitado de honor. Claire Laurier Decoteau debate con lo que Anthony Giddens declaró una revolución fallida del postestructuralismo en la teoría social, y busca aclarar algunos conceptos que se han tornado erróneos. En este caso, Levi-Strauss, Derrida, Foucault, Deleuze, hasta la segunda generación como Judith Butler, Homi Bhabha o Slavoj Žižek aparecen como referencia.

En el siguiente capítulo, Emily Erkson defiende que, en el debate de la teoría social, el análisis de redes no carece de teoría sino que tiene marcos teóricos generales con bases en el formalismo y el relacionismo; Georg Simmel y Mustafa Emirbayer entran en escena al igual que Robert K. Merton. Javier Lezaun entra en conversión con la teoría del actor-red recorriendo su desarrollo, autores y formación de una teoría social cada

vez más explícita, y encontramos a Michel Callon, Bruno Latour, John Law, así como a Gabriel Tarde en el intercambio dialógico. Jörg Potthast establece una discusión con la sociología de las convenciones y las pruebas, dando peso a la sociología pragmática francesa; Laurent Thevenot, Luc Boltanski, Cyril Lemieux y Chiapello son centrales. Finalmente, Neil Gross y Zachary Hyde tocan un tema clave de la Sociología, las normas, conjunto con el papel de las imágenes para producir conductas aprobadas, aquí el pragmatismo norteamericano de John Dewey o Georg Herbert Mead son centrales aunque se toca el eje nodal de las normas, con Durkheim, Pareto, Max Weber, Talcott Parsons, entre otros. El libro cierra en el decimosexto apartado acerca de los autores.

Teoría social, ahora y el espíritu sociológico

Teoría social, ahora no sólo busca trasladar los diálogos representados en la *Teoría social, hoy* al presente con nuevas corrientes y discusiones a treinta años de la publicación de Giddens y Turner, sino que cada apartado del libro trae consigo lo que Durkheim esperaba y anunciaba en la publicación de *Las reglas del método sociológico*, en 1895: el cultivo de la cultura sociológica (1959: 156).⁴ *Teoría social, ahora* invita a estudiantes y profesionistas a cultivar el espíritu sociológico para la actividad investigativa y dejar una lucha de poder enmascarada de comprensión. Cabría pensar si efectivamente la Sociología se presenta como un deporte de combate donde usualmente se lucha con eslogans teóricos para posicionarse en el campo; o si no es que la actividad sociológica –como lo anunciaba Howard Becker, y como defiende el libro retomando a Peter Galison– es una “zona de intercambio sociológico” donde la *créole*, formada por una comunidad compuesta de orígenes diversos (pluralidad), pasando por *pidgins* semiespecíficos, pueda apoyar a la investigación social, una verdadera artesanía. Esto nos recuerda el diálogo de Monika Krausse con respecto a la totalidad y la parte por la que se interesa la Sociología: no perder de vista que el deporte de combate tiene la finalidad de un ganador, mientras que la zona de intercambio tiene la finalidad de una artesanía investigativa para encarar la realidad social.

⁴ No solo son treinta años después del libro de *Teoría social, hoy*, sino en mayo de 2020 la sociología cumple 198 años después del texto de Augusto Comte del tercer opúsculo “Plan de trabajos científicos para reorganizar la sociedad” (2013: 71-185) de mayo de 1822 con el descubrimiento de lo que llamó *leyes sociológicas*.

Para finalizar, se invita a la lectura del libro a profesionistas y estudiantes de lo social, ya que se trata de un texto rico en la exposición de las tradiciones, problemáticas, autores y discusiones para la enseñanza e investigación social, por lo que resulta relevante para formar investigadores e investigadoras con el uso crítico de las teorías y no en un consenso paradigmático ortodoxo.

Bibliografía

- Andrade, Adriana (comp.). 2003. *Teoría sociológica contemporánea: un debate inconcluso*, México: UAM-A.
- Comte, Augusto. 2013. *Primeros ensayos*, México: FCE.
- Durkheim, Emile. 1959. *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires: DEDALO.
- Giddens, Anthony y Jonathan Turner. 1991. *La teoría social, hoy*, México: Alianza.
- Kuhn, Thomas. 2015. *La estructura de las revoluciones científicas*, México: FCE.
- Lahire, Bernard. 2006. *El espíritu sociológico*, Buenos Aires: Manantial.
- Mills, Wright. 2010. *La imaginación sociológica*, México: FCE.
- Payá, Víctor. 2017. *Sociología etnográfica*, México: UNAM-Juan Pablos Editor.
- Joas, Hans y Wolfgang Knobel. 2016. *Teoría social. Veinte lesiones de sociología*, Madrid: Akal.